

IN MEMORIAM
JOSÉ ANTONIO MAZZOTTI
(1961-2024)

Con su característica responsabilidad, dos días antes de fallecer, José Antonio me envió los artículos que se publican en este número 100 de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, e incluso algún material más que se difundirá en números posteriores. Mazzotti ejerció con brillo y con brío la dirección de esta revista desde el 2010 hasta su intempestiva y prematura muerte el 5 de setiembre del 2024. Continuando la línea promovida desde la fundación de esta revista por Antonio Cornejo Polar, y mantenida luego por Raúl Bueno, logró la difícil hazaña de incluir secciones monográficas en todos los treinta números de la revista que editó, desde el 71 hasta el presente número 100, que dejó casi listo. El número 100 tenía para él, y para todos los que de algún modo hemos colaborado en este proyecto colectivo, un significado muy especial y simbólico. El hado fatídico le impidió ver finalmente materializado ese caro anhelo. José Antonio, además de sumamente responsable, era también previsor. Ya había realizado todas las coordinaciones necesarias para el traspaso de la dirección de la revista y el traslado a su nueva sede. No tan nueva, en verdad, pues la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* retornará en cierto modo a su lugar de origen. A partir del 2025 será publicada desde Lima, en versión digital y con impresión solo por demanda, bajo el manto de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la casa de estudios en

la que impartieron su magisterio tanto Antonio Cornejo Polar (que llegó a ser su rector) como Raúl Bueno Chávez, y que él consideraba también suya, pues frecuentó asiduamente sus aulas y en particular sus cenáculos poéticos. De modo que el tránsito a una nueva etapa estaba ya planificado y José Antonio me había pasado oficialmente la posta, pero su prematura partida me impedirá beneficiarme de su inapreciable experiencia y de sus necesarios consejos.

José Antonio Mazzotti desarrolló una labor tenaz y multifacética, que ha dejado fecunda huella en todos los campos en los que desplegó su inquieta creatividad. Poeta de vasta producción, ha sido premiado y reconocido como una de las voces más representativas de la lírica peruana de fines del siglo XX y lo que va del XXI. En el ámbito de los estudios coloniales, sus contribuciones resultan imprescindibles. Era sin duda el mayor especialista en la obra del Inca Garcilaso de la Vega. Su libro *Coros mestizos del Inca Garcilaso. Resonancias andinas* (1996) propone una lectura alternativa de los *Comentarios reales*, atenta a las superposiciones de discursos andinos y europeos, configurando un discurso transcultural temprano en el que se articulan esas dos tradiciones. Emerge así un Garcilaso andino, que trasciende los habituales marcos renacentistas de un reduccionista mestizaje armónico. A ese libro seminal añadió luego numerosas contribuciones sobre el escritor cuzqueño, muchas de las cuales reunió en el volumen *Encontrando un Inca* (2016) y en el último libro que llegó a ver publicado, *El Inca Garcilaso y la invención del Perú* (2024). Por otra parte, su análisis de diversos textos del barroco, en especial la producción épica, le permitieron captar la complejidad de las subjetividades criollas en el Perú colonial, que no excluyen visiones de un “indigenismo” *avant la lettre*. Desde las diversas posiciones que ocupó en la academia estadounidense, no descuidó nunca los vínculos intelectuales y afectivos con el Perú y con América Latina, tal como lo evidencia su tesonera labor al frente de esta revista.

Es quizá temprano para hacer un balance de su multifacética contribución. La revista consagrará a esta tarea un *dossier*

monográfico, que viene siendo coordinado por Ulises Juan Zevallos, y que se publicará en el número 102, conmemorando un año de su partida. Este número 100 se abre, a modo de homenaje, con un artículo del propio José Antonio, en el que reexamina con agudeza el clásico poema de José Joaquín Olmedo, *La victoria de Junín. Canto a Bolívar*. Analiza en particular el proyecto de nación subyacente al texto, proponiendo una lectura innovadora y disidente, que resalta el papel del mundo indígena en las recién fundadas repúblicas andinas; relectura muy oportuna, sobre todo en un Perú de pálidos bicentenarios. La sección monográfica, coordinada por Enrique Bernal y Giancarla Di Laura, está dedicada a “Música y literatura en las Américas”. El número se completa con una nutrida sección miscelánea, una nota y las imprescindibles reseñas. Es oportuno agradecer la colaboración de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en la edición del presente número. El hito simbólico que constituye este centésimo número de la *RCLL*, que Mazzotti dejó prácticamente listo, llevará su indudable huella y queda desde ya consagrado a su memoria.

Carlos García-Bedoya

Universidad Nacional Mayor de San Marcos